



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCION ARTES AUDIOVISUALES
TRABAJO DE GRADO

**DEPÓSITO DE PERSONAS:
ENSAYO FOTOGRÁFICO DEL ADULTO MAYOR RESIDENTE EN
“CASA DEL AMIGO”**

URQUÍA RIVAS, Karla Gabriela

Tutora

BERNARDO, Violeta

Caracas, mayo de 2014

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, a mis padres, Eglee y Carlos, quienes han sido mi apoyo y motivo para alcanzar cada una de mis metas.

A mi abuela Carmen, por permitir este acercamiento, confiar en mí, y a pesar de no tener capa, ser toda una heroína. También a mis abuelos, Esther y Esteban, quienes gracias al tiempo y las experiencias compartidas se convirtieron en el principal impulso para la realización de este trabajo.

A todas aquellas personas que viven, trabajan y colaboran en el hogar de cuidado “Casa del Amigo”, por tenderme una mano amiga y facilitar el proceso para la elaboración de este proyecto.

A Violeta Bernardo y Raquel Cartaya, por guiarme en el camino y confiar en el mensaje de dicho trabajo.

A mis hermanos, Eiling, Yomaira y Carlos, quienes de diferentes maneras aportaron a éste trabajo. También a mis amigos y a todos los que de alguna manera contribuyeron a que este proyecto fuese una realidad.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I. INTRODUCCIÓN	5
II. MARCO TEÓRICO	7
2.1 LA FOTOGRAFÍA COMO FORMA NARRATIVA	7
2.1.1 La fotografía y su faceta documentalista.....	7
2.1.2 La observación hecha ensayo fotográfico	11
2.2 EL INDIVIDUO: LA TERCERA Y CUARTA EDAD	14
2.2.1 Tercera y cuarta edad	14
2.2.2 El adulto mayor en la modernidad.....	22
2.2.3 La ancianidad en Venezuela.....	24
2.2.4 Hogar de cuidado <i>Casa del Amigo</i>	28
III. MARCO METODOLÓGICO	31
3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	31
3.2 OBJETIVOS	32
3.3 JUSTIFICACIÓN	33
3.4 DELIMITACIÓN	34
3.5 PROCEDIMIENTO	35
3.5.1 Investigación Documental	35
3.5.2 Observación Directa	36
3.6 PROPUESTA VISUAL	39
3.7 EJECUCIÓN DEL PLAN	41
3.7.1 Contactos.....	41
3.7.2 Permisos.....	42
3.7.3 Locaciones.....	43
3.7.4 Recursos Técnicos.....	44
3.7.5 Recursos Humanos.....	44
3.7.6 Presupuesto.....	45
3.7.7 Análisis de costos	46
3.8 SELECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS Y ENSAMBLAJE DEL ENSAYO	47
3.9 RESULTADOS	49

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	50
V. FUENTES DE INFORMACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA	52
5.1 FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	52
5.2 FUENTES ELECTRÓNICAS	53
5.3 FUENTES VIVAS	54
5.4 REFERENCIAS FOTOGRÁFICAS WEB	55
VI. ANEXOS	56
6.1 TRANSCRIPCIONES	56
6.2 INFORMACIÓN INSTITUCIONAL.....	61
6.3 ENSAYO FOTOGRÁFICO: <i>DEPÓSITO DE PERSONAS</i>	63

I. INTRODUCCIÓN

Todos deseamos llegar a viejos, y todos negamos que hayamos llegado.

Francisco de Quevedo.

La vida consta de ciertas etapas en donde el tiempo es el único testigo. Cuando se llega a la tercera y cuarta edad, el modo de vivir y las costumbres no son los mismos de hace cuarenta años. Existen muchos escenarios al momento de afrontar la vejez: puede verse como una oportunidad para que el individuo reciba un merecido descanso de toda una vida repleta de actividades y arduo trabajo, pero también como una difícil y silenciosa realidad. Definir la vejez es una tarea complicada. Sin embargo, no se habla solamente de una importante cantidad de años ni de un notable deterioro del cuerpo, sino también de las circunstancias que ésta etapa conlleva.

Es muy común que el cuidar de las personas mayores en un hogar se torne una tarea difícil, siendo éste el motivo para ser llevados a ancianatos, lejos de donde se encuentra el resto de su familia. El ritmo acelerado que toma la vida y las circunstancias que trae consigo, hace que tarde o temprano estas personas pasen a vivir a un lugar desconocido para ellos, teniendo que habituarse a un nuevo estilo de vida y estando ahora ajenos al contacto físico afectivo y comunicacional por parte de sus seres queridos.

A través de este proyecto se pretende conocer las posturas y conductas de la sociedad sobre las personas pertenecientes a la tercera y cuarta edad, conseguir información vivencial sobre el adulto mayor que permanece en los hogares de cuidado, al igual que de sus familiares, y además descubrir las condiciones en las que viven.

El interés principal sobre la temática parte de una preocupación personal sobre los dilemas morales ante situaciones difíciles: a partir del momento en que un individuo, al no

ser productivo económicamente, empieza a ser prescindible y rechazado, surgiendo y siendo aprobado de manera inconsciente, el desapego a la vida por parte la sociedad.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 LA FOTOGRAFÍA COMO FORMA NARRATIVA

2.1.1 La fotografía y su faceta documentalista

Desde que los avances tecnológicos lo han permitido, los sucesos han sido documentados. Sin embargo, las formas no siempre fueron las mismas.

Los seres humanos, año tras año, son testigos de los acontecimientos que marcan pauta en la sociedad. Cada victoria o evento desafortunado, gracias a la innovación, forman parte esencial del progreso y desarrollo del entorno.

Sontag (2006) afirma en su libro *Sobre la fotografía* que:

(...) una fotografía nos permite la posesión subrogada de una persona o cosa querida, y esa posesión da a las fotografías un carácter de objeto único. Por medio de las fotografías también entablamos una relación de consumo con los acontecimientos, tanto los que son parte de nuestra experiencia como los otros... (p. 218)

El apego a las personas, objetos o circunstancias es una característica fundamental del individuo. Por lo que al capturar un acontecimiento, ya éste se involucra directamente con quien lo percibe, dejando en claro que la imagen capturada no es solo una herramienta comunicacional, sino que ya forma parte de la naturaleza del ser humano.

Pese a que el texto, fue durante muchos años, el medio predominante de la comunicación, a medida que la sociedad evolucionaba, la imagen fue pasando de ser solo un apoyo de la información publicada en la prensa, a un instrumento verídico creado por quienes lo viven, adquiriendo así, más importancia de lo que alguna vez se pudo haber imaginado.

Salcedo (2010) explica que al hacer fotografía documental se puede expresar cómo se siente y se percibe la realidad. “Como fotógrafo, soy testigo de mi época, soy presencia, conciencia, creador y autor. Es mi intención que el espectador, al entrar en contacto con mis fotografías, se convierta en testigo presente y consciente de ésta realidad.”

En sus inicios, la fotografía se utilizaba como una manera de mostrar lo que sucedía en diferentes lugares del mundo, permitiendo un tipo de interacción con el público que nunca se había visto antes. En la actualidad, el humano es un ser muy visual y transmitir la sustancia verdadera de la realidad ha sido el reto. Sensaciones, emociones y mensajes: fueron muchos los elementos que estuvieron en juego al momento de prescindir de la comunicación verbal, confiar en la visión y, aun así, pretender traspasar la intención real de los hechos.

La fotografía documental se tiende a confundir con el fotoperiodismo. Sin embargo, una de las diferencias que se pueden plantear a partir de lo expuesto por Castellanos (2006) en el *Manual de Fotoperiodismo: retos y soluciones*, es que la fotografía documental no tiene por qué ser inmediata, pudiéndose desarrollar en cualquier momento, sobre cualquier tema en particular, estudiado a profundidad y de manera pausada, a diferencia del fotoperiodismo, el cual trabaja con fines informativos y noticiosos desarrollados en la actualidad. (p. 37)

“El valor en fotografía no debe medirse únicamente desde un punto de vista estético, sino por la intensidad humana y social de su representación óptica. La fotografía no solo es un medio de descubrir la realidad.” (1920, Moholy – Nagy; cp. Freund 1983, p.174). El individuo a partir de cada experiencia que intenta plasmar en una fotografía, extrae ciertos elementos y propósitos que dan lugar a la reinterpretación de los objetos y espacios, permitiendo también que el proceso creativo explore las posibilidades de crear un nuevo concepto.

En un principio, el realizador tiene una intención en cuanto al tipo de fotografías que se exponen. Su manera de llevar lo documentado es desde una perspectiva personal, pues, si el trabajo está bien logrado, se hallará de un modo u otro lo que se quiere transmitir. Sin embargo, el suceso ocurrió, la realidad está allí y no existe manera de cambiarla. Por lo tanto,

la objetividad llega también a jugar su papel en la fotografía, plasmando en imágenes lo que alguna vez sucedió en hechos, permitiendo que se esté presente, aunque no físicamente, pero sí a través de los procesos cognitivos del ser humano. La fotografía, por lo tanto, es capaz de contextualizar al individuo y transmitir de lleno la intención y lo real.

Barthes (1986) en su ensayo sobre *La retórica de la imagen* definió a la fotografía como una *irrealidad real*. Lo irreal se trata de lo local, de lo que pasa en el presente, pues ésta no evoca el ahora en tal espacio, sino más bien la sensación de *haber-estado-allí*. Mientras que lo real nace de la certeza del suceso o acontecimiento. Consiguientemente, se puede relacionar a dicha subjetividad fotográfica hablando de lo irreal, pues a medida que el realizador proporciona su intención ya el momento pasó, no volverá, y él es quién decidirá cómo percibir, transformar y presentar la esencia de dicho suceso. Entretanto, lo objetivo corresponde a lo real, pues es algo que está plasmado en el tiempo, siendo imposible tomarlo de otra manera, porque ya fue y es irrefutable de la manera en que sucedió. (p. 40)

Del Valle (2002) aclara que “para comprender la dimensión documental de la fotografía es preciso analizar la relación que ésta establece con la realidad, puesto que ésta es el objeto de representación”. Lo que se denomina como *realidad* es producto de la interacción del individuo con los objetos y su espacio. Dentro de la fotografía, la perspectiva de la persona surge a partir de la reinterpretación del entorno, por lo tanto, únicamente al estar allí se contribuye a generar valores e información para el desarrollo social e individual. “Lo que importa es nuestra participación en nuevas experiencias sobre el espacio” (1920, Moholy – Nagy; cp. Freund 1983, p. 174).

Cualquier tipo de perspectiva es válida al capturar realidades dentro de la fotografía documental. Al momento de traspasar un concepto hecho discurso a una imagen, la veracidad dentro de una representación icónica son factores principales a tomar en cuenta. Más allá de lo estético, el impacto social que pueda tener es una prioridad.

Freund (1983) en *La fotografía como documento social* nos habla de Moholy – Nagy (1920), quien le atribuye un carácter social al fijar cualquier tipo de escenario no ficticio:

“gracias a la fotografía, la humanidad ha adquirido el poder de percibir su ambiente y su existencia con nuevos ojos. El fotógrafo verdadero tiene una gran responsabilidad social” (p. 174). Es decir, al presentar un trabajo, el realizador debe tratar que al organizar las distintas fotografías no se juzgue lo plasmado, como también que se presente la información de la manera más objetiva posible, no solo generando preguntas y respuestas en el espectador, sino que también permita que los hechos hablen por sí solos. La finalidad es captar y reflejar lo verdadero.

2.1.2 La observación hecha ensayo fotográfico

A veces una sola fotografía no basta para contar toda una historia en particular, por lo que a la hora de presentar el concepto general de la fotografía documental, el orden en el que se esquematiza cada una de las imágenes va a jugar un papel fundamental en la condición visual crítica.

Vásquez (2011) señala en su trabajo *El ensayo fotográfico, otra manera de narrar*, a William Eugene Smith como uno de los pioneros en cuanto a la realización de un ensayo compuesto por fotografías. “Smith ubica el *photo essay* (foto ensayo) desde un resumen de principios y maneras de abordar el trabajo fotográfico: observación participante, trabajos de ciclo largo, libertad creativa, conciencia de la función activa del receptor, unión de emociones y reflexión.” (p.302)

Acontecimientos importantes ocurren todos los días, y éstos al ser capturados se ven inmersos en procesos comunicacionales que van reinventando la dinámica social a medida que pasa el tiempo. El lenguaje se va transformando, pero el concepto sigue estando allí, esperando pasar fronteras no solo con una idea, sino ir más allá y deslumbrar visualmente.

Vásquez (2011) expresa:

Visto de esta manera, el ensayo fotográfico es una narración visual larga. Es la novela en la literatura expresada en fotografías. Un conjunto de más de diez (10) imágenes que estructuradas coherentemente exponen los pensamientos, reflexiones y hallazgos del fotógrafo sobre un asunto al que ha dedicado un tiempo en su investigación, donde ha arañado para encauzar un relato visual que enamora. (p. 303)

Por lo tanto, el mensaje que se pretende transmitir con la fotografía va a depender tanto al elegir las fotos adecuadas, no solo en cuanto a estética sino también en significado, como también en el orden que sean asignadas, otorgándole la responsabilidad al realizador de la pieza sobre dicha narración en imágenes.

A pesar de que, según Moholy – Nagy (1920; cp. Freund 1983, p.174), “la fotografía produce sus propias leyes y no depende de las opiniones de los críticos de arte; sus leyes constituirán la única medida válida de sus futuros valores”, la yuxtaposición de las imágenes dentro del discurso narrativo visual es de suma importancia pues interviene con el concepto general que se maneja, colocando ciertas ideas a la disposición del público, para luego pasar por el proceso crítico del mismo.

El realizador tiene la libertad sobre la manera en que se va a contar la historia. Existen muchas formas en las que puede ser presentado un ensayo fotográfico, y que a su vez se pueda jugar con la intención principal, pero lo verdaderamente importante es la conmoción que pueda causar en el espectador, dejando algo memorable en su interior.

El proceso de curar u ordenar las fotos va a determinar el discurso y la intención del ensayo. Del Valle (2002) explica:

Otro atributo relacional importante, especialmente dentro de la fotografía documental, es el que se establece por la pertenencia de la fotografía a una serie o reportaje. Cualquier fotógrafo sabe que casi nunca haces una sola fotografía de algo; más bien lo rodeas, lo exploras y lo representas desde distintos ángulos y con varios enfoques. Luego, quizás, eliges una fotografía y la haces pública. Pero en el archivo queda el resto. Muchas fotografías antiguas, por diferentes razones, están desgajadas de su serie original, y si queremos comprenderlas mejor como portadoras de información es importante conocer el resto de fotografías tomadas.

A pesar de que cada imagen traiga consigo una carga significativa y, a veces, hasta emocional, es posible a través del montaje explorar la percepción del producto. Mensajes convertidos en sensaciones son algunas de las propuestas que ofrece el capturar situaciones dignas de documentar. Como bien lo expresa Vásquez (2011):

Solamente navegando en las profundidades de lo cotidiano de lo que fotografiamos: mirando, anotando, reflexionando sobre la reiteración de los ciclos de la vida diaria, podremos acercarnos a una representación visual donde palpite el aliento vital que arrase con los artificios, con el extrañamiento y el mirar exótico del turista.” (p. 304)

La imagen forma parte de un lenguaje universal de fácil extensión, y con una designación específica de cada fotografía, se es capaz de evocar sensaciones y emociones de lo que se vivió en dicha circunstancia, cada recuerdo, cada emoción.

Todo detalle es un punto para estremecer al espectador. No se trata de jugar con las impresiones, sino buscar, y a la vez, desengranar la intención y expresión de dicho momento plasmado en la fotografía.

2.2 EL INDIVIDUO: LA TERCERA Y CUARTA EDAD

2.2.1 Tercera y cuarta edad

Los procesos de cambio han estado presentes en el ser humano y su ambiente desde siempre. El desarrollo del individuo es un aspecto crucial para entender qué son las personas, de qué se está hecho y por qué se está aquí. Aunque muchas de estas interrogantes no tengan una respuesta clara, se entiende que el vivir comprende una cantidad de tiempo, al igual que ciertas condiciones y situaciones. La vida ofrece etapas y momentos que solo se experimentan una vez. Sin embargo, y a pesar de que cada persona puede experimentar distintas circunstancias, el proceso de cambio y envejecimiento es una constante en la vida.

La senectud, o también conocida como la vejez, según Thomas (1992) “es un estado biológico, psicológico y social irreversible al que se llega a cierta edad de la vida. Este varía según los lugares, las épocas e incluso los individuos” (p.133). Durante esta etapa, el cuerpo humano experimenta ciertos cambios físicos y psicológicos provocados por el envejecimiento, proceso natural que empieza desde el momento en que se nace, manifestándose de maneras distintas en cada individuo.

Butler (1975; cp. Papalia, 1990) señaló que existen dos tipos de vejez: la primera se refiere a la *vejez temprana*, a la que se denomina tercera edad, que comprende entre los 65 y 74 años, y la *vejez avanzada* o cuarta edad que va desde los 75 años en adelante.

A pesar de que el funcionamiento del organismo es distinto para cada persona, éste es constantemente objeto de cambios; algunos muy visibles tales como las canas, la pérdida de flexibilidad corporal y las arrugas. Todas éstas son señales de que se está entrando a la senectud.

En cuanto a las actividades físicas, es probable que exista una mayor dificultad para el adulto mayor de llevar a cabo ciertas acciones que podrían haber formado parte de su

rutina en el pasado, y que ahora, con el pasar de los años, dichas aptitudes y habilidades se han ido desvaneciendo.

Existen también, diferentes tipos de enfermedades y condiciones que el cuerpo humano va adquiriendo a medida que se va envejeciendo, dependiendo de los hábitos, el cuidado y las diferentes situaciones por la que haya pasado. En un principio, una persona mayor se ve afectada por el desgaste de las articulaciones, el deterioro de los huesos, la presión sanguínea alta, entre otros, lo que hace que el cuerpo se sienta más fatigado y que las tareas comunes tengan un grado mayor de dificultad. La artritis, osteoporosis y algunos padecimientos vasculares son algunos los males más conocidos que puede que aparezcan en las personas mayores.

“La vejez es un proceso multifacético de maduración y declinación (...) Las investigaciones señalan que se empieza a envejecer antes de los 65 años. Ya para fines de la cuarta década, hay declinación de la energía física. También aumenta la susceptibilidad a las enfermedades e incapacidades. Se va haciendo cada vez más difícil la integración personal, así como la orientación en la sociedad.” (Sánchez Hidalgo y Ayendez, 1990, p.23)

Aunque no exista una explicación exacta con la que se pueda dar respuesta al por qué se envejece, lo único que sí parece ser cierto es que el llevar una vida sana, llena de actividades y alejada del sedentarismo definitivamente incrementa las expectativas de vivir más años.

Dentro de las diferentes definiciones que ofrece la Real Academia Española sobre la vejez, es notable la connotación negativa que envuelve el significado de cualquier cosa que tenga muchos años, que probablemente haya tenido un gran uso y padezca de un aspecto desgastado.

Una de las razones de ésta percepción se debe a que, si bien se sabe que el individuo, a través de los años pasa por procesos de adaptación y familiarización con su entorno, aprendiendo y evolucionando a partir de las circunstancias, se ignora lo único seguro de la

vida: la muerte, generando como consecuencia que al momento en que se percibe a la vejez como la próxima etapa a vivir, se desencadenan una serie de actitudes y emociones negativas evocadas por el miedo a lo desconocido.

Al momento de nacer, se carece de conciencia y se emprende un viaje guiado por la sociedad, que adquiriendo habilidades y destrezas devalúa poco a poco el camino, pasando por alto, o tal vez por temerle se comenta poco, sobre a dónde finalmente se llegará con el pasar de los años. Toda una vida creando motivos para moverse, haciendo caso omiso a lo que el tiempo pone en evidencia.

Se ignora que la vida está llena de procesos, de principio a fin, y que el envejecer forma parte de ese ciclo natural. Tal vez pueda ser doloroso en la medida que se perciba la cercanía de la muerte, encasillando toda ésta etapa como un momento de espera. Reconocer las experiencias, como parte del crecimiento personal de vida, puede ayudar a afrontar la muerte de una manera no tan desagradable, hallando así, la existencia del individuo como un conjunto de momentos que adquieren valor e importancia debido a los límites impuestos por el tiempo.

Debido a todos estos aspectos, ésta etapa ha sido muy mal vista y hasta a veces, considerada como una enfermedad. Por eso, es de suma importancia que antes de entrar a la misma se genere más conciencia en cuanto a los cambios que eventualmente tomarán forma en el cuerpo, tanto como física y mentalmente. Prepararse para entender que la vida es más que escalar posiciones en el ámbito profesional, sino que cada etapa de la vida es una oportunidad, incluso la vejez, y que a pesar de estar caracterizada por dificultades, se debe considerar como una dicha, simplemente por el hecho de haber llegado tan lejos. Ser conscientes sobre lo que implica existir y vivir la vida, aceptar la muerte como parte del proceso, pero también, en ocasiones y como estímulo, es preferible verla como algo que no tiene término para disfrutarla en toda su esencia.

La perspectiva negativa que se tiene de la vejez no se puede combatir sin comprender los aspectos psicológicos que están involucrados, pues es necesario entender la relación

interna del individuo, así como también su desarrollo con el ambiente; debe existir un balance y coherencia al momento de vivir cada etapa de la vida.

La ancianidad empieza a manifestarse al momento en donde comienzan a dificultarse ciertas actividades que requieren procesos de aprendizaje y renovación de conocimientos. Justamente, Sánchez Hidalgo y Ayendez (1990) indican que el hecho de que aunque no se tenga la misma capacidad de cuando se es joven, no quiere decir que el vivir sea menos importante en estos momentos; por lo tanto "... al aceptar que nuestra estructura somática envejece, no debemos creer que tenemos anclarnos a esperar la muerte" (p.30)

La fuerza del pensamiento es el motor de las acciones de un individuo. En ocasiones, una persona al llegar a la senectud tiene una actitud muy indiferente ante la vida por carecer de ciertas habilidades que antes poseía, es decir, ahora ésta se encuentra limitada dentro de su entorno, llevando a cabo una reinterpretación fallida de su mismo espacio, generando frustración y depresión por la posibilidad de tornarse cada vez más prescindible en su ambiente.

"El individuo acaba retrayéndose de las actividades. Depende mucho de los que le rodean. Si las relaciones con otros son tirantes, el anciano busca el aislamiento y la soledad (...) Hay una multitud de problemas de índole social y psicológica que cae sobre el anciano y sus familiares. La situación no es fácil para la persona vieja ni sus relacionados." (Sánchez Hidalgo y Ayendez, 1990, p.24)

Otra razón por la cual alguien mayor puede sentirse amenazado al estar a un paso de la ancianidad es el tener que dejar atrás una rutina construida a través de los años y convertirse en un individuo que paulatinamente es apartado y dejado a un lado. La vejez se percibe como una etapa en donde el descanso es la premisa, honrando tantos años de trabajo y esfuerzo, con alivio y tranquilidad. Sin embargo, el pasar a ser un sujeto económicamente inactivo trae consigo ciertas condiciones tanto personales como sociales.

En ocasiones, para aquellos quienes trabajan en empresas estables y cumplen cierta edad, se utiliza el recurso de la *jubilación*, que según la RAE (s.f) es la “pensión que recibe quien se ha jubilado”, dejando la actividad laboral a un lado y recibiendo aun sus beneficios. Ahora bien, es poco probable que ésta persona no tenga ningún tipo de reacción en el aspecto emocional porque, a pesar de ser positivo el hecho de contar con más tiempo y dedicación para sí mismo, también tanta disposición pasa a ser parte del problema, pues el cambio de rutinas, de manera tan radical, eventualmente llama a la melancolía, ya sea por las experiencias, las personas, los momentos, entre otros. Tampoco es cosa extraña que quien se jubile experimente cierta depresión, desprestigiándose a sí mismo, pensando que por el hecho de ser más viejo y no tener el mismo rendimiento de antes, ahora no es lo suficientemente bueno como para seguir ocupando su puesto en dicho trabajo.

El entorno social donde se desarrolle el individuo también incide en ésta problemática, ya que gran parte de los comportamientos y actividades que la persona realice se va a ver influenciado por éste, teniendo como consecuencia que si llegase a existir una concepción en donde la vejez no se considere como un signo de fortaleza sino más bien de debilidad, quienes lleguen a la senectud no encontrarán otra respuesta sino la del menospreciarse a sí mismos.

Por lo tanto, encontrar la motivación es un punto clave al momento de entender que ya la vejez está a la vuelta de la esquina. Es necesario ver el tiempo, no como un enemigo que limita, sino más bien como un aliado, que brinda prácticamente el estar y el vivir. Se trata de encontrar pasiones, explorar motivos y experiencias hasta cuando se crea que no existe nada más por que luchar.

“En muchos particulares, viejo es aquel que ha llegado a su horizonte. Quien se estanca, ha envejecido. Esto no significa que uno pase por alto el hecho irrefutable de los años. Envejecemos porque transcurre el tiempo por encima de nosotros. Pero también envejecemos porque permitimos que el tiempo corra por encima de nosotros sin aprovecharlo como se debe. Y el tiempo siempre debe aprovecharse de una manera y u otra” (Sánchez Hidalgo y Ayendez, 1990, p.29)

¿Cómo afrontar la vejez de manera positiva si físicamente es muy difícil? No se puede ser tan radical como para afirmar que absolutamente todo lo que le pueda suceder a una persona esté en sus propias manos. Sin embargo, sí se es en gran medida responsable del entorno donde se vive y de lo que se hace en él. En definitiva, en la ancianidad las habilidades y destrezas no son las mismas, pero lo que sí depende totalmente del individuo es la disposición y entrega que lo ayudarán a enfrentarse a las adversidades que surgen en ésta etapa de la vida.

Aquella actividad encontrada para ser practicada durante la vejez será el estímulo necesario que permitirá a la población longeva seguir caminando en búsqueda de más vida. El actuar con determinación y perseguir una meta, incluso en ésta etapa, es lo que se debe mantener constantemente como foco.

La teoría de la actividad, postulada por la psicóloga Bernice Neugarten, explica que si una persona ha llevado una vida llena de actividades y se mantiene activo dentro de lo posible, incluso al momento de entrar a la senectud, esta última será mucho más llevadera y agradable (Papalia y Wendkos, 1998, p.497). Es importante que el distanciamiento de las actividades laborales y diarias no afecten emocionalmente al individuo y a su autoestima, pues la negativa de retirarlas es que al momento en que una persona se encuentra sin algún motivo o intención en su día a día, no habrá nada en qué canalizar su atención y energía, existiendo una gran posibilidad que al no tener ningún motivo o sentido palpable en su dinámica como ser humano, el estancamiento emocional tome lugar en dicha persona.

Buscar cumplir nuestros roles y dejar un legado de algo que pueda ser considerado como significativo plasmado en la tierra puede ser de gran ayuda para darle sentido a la existencia del individuo. Sin duda, no se refiere a lo material, sino a lo trascendental, pues en esencia cada quién es diferente, por lo tanto: "...no es la actividad por sí misma lo que es provechoso, sino lo que para el individuo tiene sentido." (Animación, Servicios Educativos y Tiempo Libre, 2012, Teorías Sociológicas)

No se puede tampoco pasar por alto la importancia que tiene la dinámica social y lo que puede generar en el adulto mayor y su juicio sobre sí mismo. La teoría del desapego o desvinculación de Cummings y Henry (1961; cp. González, 2001) habla de esto, indicando que un individuo al momento de entrar en la mayoría de edad, su participación en la sociedad empieza a decaer, por lo tanto, se produce un aislamiento. También indica que las aptitudes para adquirir y practicar ciertos conocimientos se van yendo con los años, permitiendo generar un respaldo a la postura que indica que la sociedad, en cierta medida, aparta y condena a la vejez.

“Éste se va apartando cada vez más de las relaciones sociales, reduce sus roles más activos y se centra en su vida interior, y la sociedad va cerrando al individuo anciano posibilidades de participación, y le libra de sus obligaciones y roles sociales.” (Belando, 2008, p.2)

En este caso, existen dos caras de la moneda: en un principio, el que a una persona se le libere de ciertas cargas y responsabilidades para que ahora, el descanso y la tranquilidad formen parte de su vida es una perspectiva muy plana y poco real. La inactividad nunca es la respuesta. Si bien es cierto que el adulto mayor, unos más que otros, dependiendo del ritmo y estilo de vida, se ve afectado por la pérdida de destrezas, las cuales son esenciales para el entorno laboral, también es necesario puntualizar que la sociedad debe generar nuevas oportunidades, igual de importantes y necesarias para éstos. Éste no debería verse limitado, sino más bien buscar adaptar esas capacidades de las cuales aún dispone y así contribuir al desarrollo del entorno, permitiendo que el individuo sea y se sienta todavía útil.

Las respuestas para ésta problemática serán más difíciles de obtener mientras la sociedad mantenga esa misma postura. Apartar y aislar a la población longeva, por creer que ya no es capaz de hacer nada, provoca en el individuo una falta de motivación, limitando así su capacidad de adaptación que caracteriza desde los inicios; la frustración y la inhibición forman parte de una reacción totalmente coherente, que genera resignación frente a la circunstancia que se vive. Por lo tanto, es muy probable que la interacción en las relaciones interpersonales en dicho entorno también cambie.

La disminución en el ritmo de actividades de una persona mayor puede traer consigo una falta de incentivo, la cual no le permitirá concentrar su atención en una actividad positiva que involucre a su entorno, creando apego al mundo interno del individuo, es decir, sus vivencias y sus recuerdos recobran más fuerza e importancia debido al vacío generado por esta falta de interacción, sirviendo como refugio y protección. El estancamiento de los adultos mayores es una reacción muy común para este tipo de situaciones.

Esta teoría además señala que dicha desvinculación no es del todo negativa, pues permite y facilita que las nuevas generaciones se incorporen al sistema y a su dinámica, pudiendo interpretar esto como parte del ciclo natural de vida, en donde el mundo es un gran espacio lleno de sillas vacías y el ser humano pasa a ser un objeto que va rotando en la medida que pasa el tiempo. (Cummings y Henry, 1961; cp. González, 2001)

También a través del postulado del derrumbamiento o fracaso social (Kuypers y Bengston, 1973; cp. Scolich, 2005) se puede entender la importancia que tienen los prejuicios sociales proyectados por el entorno hacia la población longeva y cómo funciona dicha repercusión. Este indica que la sociedad tiene una perspectiva de la vejez como personas poco útiles o no aptas para realizar actividades en el mundo laboral, como también seguir el ritmo de la vida diaria, reforzando así lo antes mencionado: el individuo al sentirse apartado e incapaz comienza a menospreciarse a sí mismo, afectándolo emocional y psicológicamente, es decir, muchas de las experiencias que pueda tener una durante su vida, sean favorables o negativas, van a ser el elemento determinante durante su vejez. (p.15)

En definitiva, el envejecimiento es parte de un proceso inevitable de la naturaleza, simplemente la sociedad es quién decide cómo afrontarla y manejarla.

2.2.2 El adulto mayor en la modernidad

Actualmente, el ritmo general de vida avanza tan de prisa que apenas se notan los cambios que pueden afectar al entorno y los individuos. Dentro de esta dinámica social, netamente consumista, la vejez pareciera no tener cabida en el mundo donde la competencia impera, tanto por la falta de oportunidades adecuadas a sus capacidades, como también por lo valioso que es considerado el tiempo y lo costoso que resulta el perderlo. Como bien lo señala Mira y López (1961) “vivimos en el que podríamos llamar siglo de la velocidad (...) de la prisa, de la ansiedad y la impaciencia” (p.16).

A propósito de que las capacidades de un adulto mayor ya no son las mismas y que es premisa en ésta sociedad que no se dispone del tiempo para malgastarlo, con el tiempo se ha generado una creencia popular sobre la vejez, en donde son menospreciados en cuanto a su capacidad, y por lo tanto, el reemplazo por nuevas personas e ideas forma parte del proceso, dejando a un individuo longevo a la deriva, sin un nuevo rol que cumplir.

El impedir que la población longeva continúe realizando y participando en las actividades diarias sociales no es la respuesta. Mientras el desempeño del individuo no interfiera en gran medida con su compromiso, esa persona tiene todo el derecho en seguir realizando su trabajo. Incluso, cuando ya no se dispone de las habilidades, la tarea de todos como sociedad consiste en apoyar y generar trabajos que no requieran mayor esfuerzo y que el adulto mayor sí sienta la utilidad, el provecho y ganancia –no monetaria sino en espíritu– dentro de su trabajo, pues será la garantía de que su existencia verdaderamente seguirá teniendo un propósito.

También es necesaria una mayor preparación para la senectud. A pesar de que estos tiempos modernos traen consigo un sinfín de herramientas que permiten el acceso, acercamiento y conocer más sobre el ser humano como tal, el proceso de envejecimiento, el cual se experimenta desde el momento en que se nace, no es tomado en cuenta tanto como debería, pues el tiempo no pasa en vano. No se está consciente de los cambios que lentamente van llegando, teniendo como consecuencia un impacto que psicológicamente puede afectar mucho a una persona.

Por lo tanto, es importante que como sociedad se esté consciente de lo que la vida depara en su etapa final y entender que el envejecer forma parte de su ciclo natural. Enfrentar a la muerte no es cosa fácil, más teniendo en cuenta que lo que pasa después de allí es algo totalmente desconocido para todos. Sin embargo, se trata de aprovechar y seguir descubriendo cosas que apasionen y motiven, para la satisfacción y realización del individuo durante su existencia en este planeta.

Igualmente la inclusión de programas en donde se eduque a la población sobre lo que implica la vejez para el individuo y sus allegados, es tan esencial como el generar dicha conciencia. El abandono y maltrato son algunos de los inconvenientes más comunes en cuanto ésta problemática. Como hacedores del entorno hay que entender que el hecho de que una persona no disponga de las mismas capacidades que antes no lo hace un peor individuo. Simplemente, existen nuevas condiciones a las cuales deben adaptarse, tanto quien las sufre como quienes lo acompañan día a día.

El adulto mayor debe empezar a ser comprendido y aceptado con sus cualidades y sus discapacidades para encontrar un entorno reconciliado con sí mismo. Las barreras y desafíos siempre estarán allí, y no todos los casos mostrarán resultados positivos, pero en definitiva el cambio es necesario y puede empezar por cada uno de los que así lo deseen.

2.2.3 La ancianidad en Venezuela

Venezuela, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), cuenta con una población para el año 2011 de casi 29 millones de habitantes (Pastrán, 2012), caracterizada por gente joven y activa. Por lo tanto, en cuanto a la posible improductividad de las personas mayores en tiempos modernos, la temática de la vejez no deja de ser una verdad incómoda en Venezuela.

Para empezar, en 2013, en Venezuela existía un total de 3.529.708 (INE) personas mayores de los 60 años, edad en la cual ya se puede ser considerado perteneciente a la tercera y cuarta edad (OVAMA, s.f). Por lo que, al ser solo un 10% la población longeva, el interés en ésta temática pierde importancia en cuanto a los problemas sociales, por ser una urbe en su mayoría joven.

Normalmente, a quienes se denominan dentro de la tercera edad, es decir, aproximadamente después de los 60 años, son personas las cuales todavía, a pesar de las enfermedades o dificultades que puedan tener, son capaces de valerse por sí mismos, a diferencia de cuando se entra a la cuarta edad, más de 74, siendo estos los años más difíciles tanto para quienes padecen de las limitaciones, como también para aquellos que los cuidan.

Para el responsable de un hogar en un país como Venezuela, el cual registra una de las inflaciones más altas del mundo, no resulta tarea fácil el sustentar y cuidar de una persona con discapacidades pues, en casos como éstos se presentan dos panoramas: o se dispone del tiempo y dedicación para el cuidado pleno del adulto mayor, pero no del tiempo ni espacio para las actividades que fomenten el desarrollo personal y profesional del cuidador, o se trabaja incesantemente, y así conseguir los recursos económicos necesarios para que alguien más cuide del adulto mayor, careciendo del tiempo para compartir con él, lo cual puede terminar en que la persona se sienta abandonada.

Para situaciones como éstas, existen los hogares de cuidado o ancianatos, tanto públicos como privados, en donde se les garantiza un lugar para dormir y comer, como también un espacio para la tranquilidad y el descanso. Claramente, sitios como éstos

permiten aliviar un poco lo difícil del cuidado. Sin embargo, pueden existir algunos lugares que carezcan de actividades o dinámicas que enriquezcan el espíritu, motiven a seguir viviendo, resultando más bien, en espacios en donde estas personas simplemente yacen.

En ocasiones, no son más que sitios sin clasificación alguna, recibiendo estas un trato no especializado, sin tomar en cuenta las dificultades del individuo, abriendo lugar a situaciones negativas. Existen personas que sin estar calificadas para este tipo de ocupaciones, realizan trabajos de manera insensible, resultando escenarios desagradables por carecer de la atención adecuada.

En otro orden de ideas, el respeto y la tolerancia hacia las personas mayores forman parte de una cuestión que se ha ido perdiendo en el tiempo. Por el hecho de ser un país en donde la religión católica predomina, los valores son habitualmente inculcados en el hogar. Sin embargo, con la entrada de nuevas tendencias y actividades en la rutina, estos valores se han venido desvaneciendo en el tiempo, sin importar a qué estrato social se pertenezca.

Existen diferentes instituciones que defienden y velan por la integridad del adulto mayor, como el *Instituto Nacional de Servicios Sociales* (INASS) “cuyo fin es garantizar el bienestar, la inclusión social y el respeto de los derechos de los adultos y adultas mayores y otras categorías de personas a través de su participación activa en la sociedad” (INASS, s.f, ¿Quiénes somos?). También se han creado instituciones privadas, como la *Organización Venezolana de Adultos Mayores* (OVAM), que brindan apoyo en forma de comunidad, ocupándose de la defensa de la vejez ante el Estado.

Por otra parte, la Gobernación del Estado Miranda posee un espacio llamado *Abuelos Miranda*, que comprende un conjunto de proyectos como: Casa de abuelos, Amigo voluntario, entre otros, siendo “alternativas de recreación, salud, cultura y deporte que respondan efectivamente a sus necesidades e intereses” (Gobierno de Miranda, s.f, Misión)

En Caracas, específicamente en Chacao, existe la *Casa de la Juventud Prolongada*, un programa municipal propuesto para brindar el cuidado y la ayuda a vecinos del municipio

pertenecientes a la tercera y cuarta edad. También en Baruta, se ofrece un programa de atención a la *Juventud Prolongada* la cual “brinda atención a las personas de la tercera edad que habitan en el Municipio, dentro de un ambiente institucional adecuado y con un personal capacitado en diversas áreas (deporte, recreación, salud) que sirve de referencia para la atención de esta población” (Alcaldía de Baruta, s.f, para. 1, Programa de Atención a la Juventud Prolongada)

La educación como respuesta a este problema podría ser una de las soluciones más directas e inmediatas que podría haber, generando sensibilidad al respecto. Brindando un gesto de seguridad y bienestar es probable que paulatinamente exista un proceso de transformación social, aunque sea muy pequeño.

La Iglesia Católica, a través de sus distintas herramientas y actividades, se ha encargado de aportar y contribuir en lo posible para el bienestar de los mismos. Con programas de caridad y recolectas se han construido ancianatos públicos, ofreciendo asilo a aquellos que no disponen económicamente de los recursos para valerse por sí mismos.

El plan de ayuda por parte del Estado consiste en que a las personas mayores se les facilita una cantidad de dinero cada mes, comúnmente conocido como pensión, siendo responsable de esto el *Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS)*.

El Gobierno Bolivariano ha implementado dentro de sus programas la *Gran Misión en Amor Mayor*, la cual está “orientada a las y los adultos mayores que no lograron cotizar en el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, quienes (...) podrán cobrar una pensión de vejez, homologada al salario mínimo” (Gaceta Oficial N° 39.819, 2011; cp. Vargas, 2011). Sin embargo, por diferentes motivos, no toda la población longeva recibe estos beneficios, y en cuanto a la asistencia de salud pública, es muy deficiente.

Referente a las pólizas de salud, hay compañías en donde después de que una persona pertenece a la cuarta edad, ya estos no son capaces de obtener dicha asistencia. Existen las

posibilidades de quienes ya contaban con el servicio puedan seguir apegados al plan, pero se trata situaciones de costos muy elevados.

En general, en Venezuela sí existe una preocupación sobre el bienestar longevo. No obstante, no es una prioridad debido a la gran cantidad de problemas que padecen habitualmente los habitantes del país. Mientras no exista la asignación necesaria y adecuada de recursos requeridos para la atención y cuidado de la población anciana, éstos a la larga quedarán totalmente desasistidos.

La intención de garantizar una mejor calidad del adulto mayor puede estar presente como una preocupación social, pero sin los recursos, el deterioro y la indolencia dejarán sin opción a quienes pasan por este proceso, por lo que como parte de la sociedad, es necesario ejercer presión, asumir la responsabilidad y atender la problemática lo antes posible.

2.2.4 Hogar de cuidado *Casa del Amigo*

Casa del Amigo se trataba de uno de los más grandes sueños para el padre Luis Igartúa. Ubicado en lo más alto del sector Guaremal, en la parroquia Nuestra Señora del Carmen, Los Teques, estado Miranda, es un hogar de cuidado para personas de la tercera y cuarta edad que, a pesar de estar localizado en una zona que ha pasado de ser rural a una urbano-marginal, se ha levantado poco a poco a través de donaciones y colaboraciones.

Para el año de 1993, el padre Luis consideró necesario la creación de un lugar para el albergue y cuidado de los adultos mayores de la comunidad. Por lo que en una de las reuniones dominicales en la iglesia de la parroquia, se tomó la decisión de llevar a cabo la construcción del proyecto *Casa del Amigo*. Así mismo, él y un grupo de feligreses realizaron rifas, diseñaron unas pequeñas casas de cartón que sirvieron de alcancías y fueron repartidas a los niños de la comunidad para que se recolectase el dinero, y así, poco a poco ir construyendo el lugar que hoy en día hospeda a catorce personas. Este sitio, además cuenta con la capilla *San José*, la escuela *Casa del Amigo*, que imparte educación básica y una edificación que presta servicios para retiros y talleres.

Más tarde, fueron incluidos y acondicionados espacios para la instalación de servicios de asistencia médica, tanto por parte del Estado, es decir, la *Misión Barrio Adentro*, como también de la Gobernación de Miranda, no solo para los quienes viven en el hogar, sino para toda la comunidad de Guaremal.

La inauguración del lugar tomó fecha un sábado, exactamente el 27 de julio de 1996, siendo la hermana María del Rosario Manjón, religiosa del Sagrado Corazón, la directora y encargada del lugar. Ese día solo llegó un señor. Luego, poco a poco fueron ingresando más personas, teniendo en ocasiones hasta un número de treinta aproximadamente. Ella estuvo dos años en la dirección y luego fue enviada a España. Posteriormente, el padre Luis, antes de fallecer, le otorgó la dirección del lugar a la Sra. Carmen Artigas de Urquía, quién siempre había colaborado de manera activa con el proyecto desde sus inicios, y junto a la hermana María Concepción Rodríguez, han llevado el ancianato por casi dieciocho años.

El lugar dispone de cuatro habitaciones compartidas para el alojamiento de personas de la tercera y cuarta edad, tanto hombres como mujeres, en la parte alta y baja de la casa. También tiene una cocina, área de comedor, lavandería, enfermería y además zonas verdes para el esparcimiento del adulto mayor. La dinámica del sitio es bastante permisible. Estos pueden caminar con toda libertad por todo el complejo. De hecho, hasta algunos pueden salir del hogar por su propia cuenta, siempre y cuando estén autorizados por sus familiares, al igual que debe ser previamente notificado a la dirección. Por cuestiones de seguridad, el horario de visita es hasta las seis de la tarde aproximadamente, en donde a partir de este momento, las puertas son cerradas y más nadie está autorizado para entrar ni salir del recinto.

En cuanto al entretenimiento, hoy por hoy no existen programas ni personal designados por parte del Estado para el buen desenvolvimiento de las personas en dicho lugar. En el pasado, voluntarios llegaban durante los fines de semana y organizaban actividades que garantizaban el disfrute, aunque fuese solo por unas cuantas horas. Actualmente, éste no es el caso. Las actividades regulares propuestas por las personas mayores son cortas caminatas, leer, charlas ocasionales con sus mismos compañeros, entre otros. Sin embargo, el ambiente del lugar pasa de ser tranquilo a algo monótono. Las visitas familiares no son tan frecuentes como deberían, lo que crea un ambiente en donde la soledad es palpable.

Existen ciertos requisitos para que una persona pueda ser admitida en dicho hogar de cuidado. En primer lugar, se le solicitan unos exámenes de hematología, neurología, como también un perfil general. No son admitidas personas que no puedan valerse por sí mismas.

Antes, la colaboración en el lugar abundaba. No obstante, con el paso de los años quienes se disponían a ayudar ya no asisten con la misma frecuencia, y en la actualidad no existe el personal profesional adecuado para atender a personas que tengan algún tipo de discapacidad, como por ejemplo: el estar en sillas de ruedas, o que tengan alguna enfermedad como el Alzheimer, que exigen de un cuidado especial.

Debido a la falta de apoyo con la que ha contado el lugar, el padre German España, quien actualmente es supervisor designado por la parroquia, se ha visto en la obligación de contratar personal para los trabajos de mantenimiento del hogar de cuidado, pues ya no concurren personas a contribuir en dicho aspecto. Es decir, ahora existen empleados con sueldo, los cuales se ocupan de la limpieza y comida para el día a día, pero no del cuidado de estas personas.

La tranquilidad que se respira en dicho complejo es una paradoja, tomando en cuenta la zona donde se ubica y los altos niveles de inseguridad que se registran diariamente. Fácilmente podría considerarse este lugar como una burbuja, pues a pesar de que la violencia en las barriadas es una realidad, y sobre todo en dicho sector, que ha dado mucho de qué hablar en estos últimos años, en todo este tiempo solo se ha producido un hecho irregular de inseguridad.

El ancianato *Casa del Amigo*, en definitiva, ha sido una respuesta positiva por parte de un grupo de personas que han tratado de generar un cambio en cuanto a la perspectiva tradicionalmente negativa y sesgada que se tiene de la vejez: el propósito es brindar a la población longeva con mayores necesidades apoyo y cobijo ante de las adversidades. No obstante, también es una prueba tangible de que en un terreno real, la intención no es suficiente, y que sin los recursos necesarios para el funcionamiento de la institución y el personal profesional adecuado para ésta difícil tarea, la posibilidad de alcanzar dicha meta se ve cada vez más lejana.

III. MARCO METODOLÓGICO

3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Es posible reflejar a través de un ensayo fotográfico la situación en la que viven las personas de la tercera y cuarta edad que residen en el hogar de cuidado *Casa del Amigo*?

¿Estas personas viven y son atendidas de manera adecuada?

3.2 OBJETIVOS

Objetivo general:

- Realizar un ensayo fotográfico y documental que describa la situación de las personas de la tercera y cuarta edad que viven en hogares de cuidado diario. Caso específico: Casa del Amigo, Edo. Miranda.

Objetivos específicos:

- Identificar los motivos por los cuales estas personas se encuentran en los hogares de cuidado.
- Describir la perspectiva de las personas de la tercera y cuarta edad que viven en estos lugares, de sus familiares, como también de los cuidadores y colaboradores de la institución sobre la situación en que se encuentran.
- Identificar los fundamentos legales que pueden respaldar a las personas de la tercera y cuarta edad, al igual que conocer las respuestas de las instituciones sobre dichas circunstancias.
- Determinar el alcance de la fotografía ante la temática y las historias que surgen dentro de la investigación.

3.3 JUSTIFICACIÓN

Existen hogares en el Estado Miranda, en donde las condiciones económicas no permiten brindarle el cuidado que tanto merece a ese miembro de la familia perteneciente a la tercera o cuarta edad. Existen ancianatos en donde los familiares tienen ciertas facilidades económicas para que las personas de la tercera y cuarta edad puedan satisfacer sus necesidades básicas. Sin embargo, en muchos casos, no se disponen de los recursos y lo económico resulta ser una simple excusa para zafarse de esta difícil situación.

El desprendimiento físico y mental ante el notable deterioro de un ser querido no es una realidad ajena para una gran parte de los venezolanos, y conocer qué sucede con estos lugares, es el propósito de este proyecto.

La falta de investigación y el poco material bibliográfico sobre la temática han sido unos de los motivos principales, pues más que una etapa por la que todo ser humano pasa, es una realidad de la cual no se sabe si algún día se puede llegar a ser protagonista.

La importancia de ésta investigación se vincula directamente con lo social, pues el conocer las distintas razones del comportamiento en las familias venezolanas en la actualidad sobre la problemática mencionada anteriormente, es esencial a la hora de entender cuáles son los factores que se pueden mejorar en cuanto al desarrollo de las relaciones interpersonales.

El analizar este problema social podría beneficiar tanto a instituciones como a otras personas en tomar decisiones acertadas referentes a la temática, pues la novedad con la que se va a presentar el trabajo, tomando la mirada de cada una las personas que viven ésta realidad: sus sentimientos, reacciones, entre otras, y además ser capaces de contarla a través de la fotografía, podría acelerar el proceso de reflexión y cambio.

3.4 DELIMITACIÓN

Este ensayo fotográfico se realiza en el periodo 2013-2014 en donde son retratadas personas de la tercera y cuarta edad que viven en el hogar de cuidado *Casa del Amigo*, ubicado en el sector Guaremal, específicamente en Los Teques, Estado Miranda. Es tomado en cuenta todo agente externo que se involucre con dicho lugar.

3.5 PROCEDIMIENTO

3.5.1 Investigación Documental

La obtención de material bibliográfico sobre la vejez no fue tan sencilla como se esperaba. En un principio, era necesario conocer de qué se trataba ésta etapa de la vida, sus aspectos físicos y psicológicos, para luego entrar en análisis de las preguntas propuestas en la investigación.

La ancianidad, vista desde una perspectiva social, es un tema del cual se habla poco, por lo tanto, el punto de vista psicológico fue utilizado y plasmado en el marco teórico para entender el comportamiento del individuo durante la senectud, apoyando en teorías ya verificadas ciertas ideas que se tenían previamente, como la connotación negativa que reposa sobre la vejez, o la desvinculación del adulto mayor con su entorno, siendo éstas el impulso para que fuesen comprobadas con certeza.

Tomado ya esto en cuenta, al decidir cuál era la casa de cuidado indicada para la realización de las fotografías, se pautó una visita al lugar en donde se conversaría con la directora del ancianato, explicándole los objetivos de la investigación, contando con su aprobación y disposición a lo que se necesitase.

El testimonio de las personas que viven y trabajan en ese hogar de cuidado permitió desarrollar el concepto que se tienen sobre el adulto mayor apartado de la sociedad. Sus vivencias y experiencias elaboraron parte fundamental sobre cómo es ser una persona mayor en Venezuela.

En cuanto a la obtención del material referente al ancianato *Casa del Amigo*, fue poco lo que estuvo al alcance. Algunos artículos de periódicos con cierta información, como también la entrevista realizada a su directora, fueron los únicos hallazgos sobre los antecedentes del lugar.

3.5.2 Observación Directa

El ensayo fotográfico está compuesto por las diferentes miradas que existen en el hogar de cuidado *Casa del Amigo*. Durante el periodo 2013-2014, se visitó el ancianato cinco veces, pernoctando en dos oportunidades por varios días.

En primera instancia, se conoció a cada una de las personas que se hospedan en este hogar de cuidado, sin tomar todavía ninguna fotografía, sino más bien explorando los espacios y la dinámica que involucraba a estas personas mayores. Allí fue el primer contacto directo con quienes luego serían fotografiados. Lo que se presenció a simple vista fue la tranquilidad que predomina en el lugar.

La percepción que se tuvo durante la segunda visita no fue diferente. El silencio prevalecía en las paredes del ancianato. La monotonía es una constante que apenas deja que exista algún tipo de comunicación entre quienes ahí viven.

Desde esa ocasión se comenzó a hablar con las personas mayores. Hubo reacciones muy contrarias. Algunos no demostraron interés en contribuir de ninguna manera con el proceso, mientras que otros mostraron una gran disposición y entusiasmo con la idea de ser fotografiados, o simplemente en tener una agradable charla.

A partir de la tercera visita, la cual fue de tres días, se pudo conocer más a fondo ésta dinámica. Durante el día no existe nadie que proponga actividades, por lo que estas personas se les garantiza un lugar donde comer y dormir, pero no donde realizar cualquier actividad que los haga sentir diferentes ante la rutina, permitiendo crear la primera similitud con respecto a la teoría de la desvinculación, ya explicada en el marco teórico, reflejando que verdaderamente el individuo pierde, o más bien, se desconecta de su ambiente y de todo lo que involucra, es apartado como cualquier objeto sin importancia.

Éste es el momento donde surge la analogía que el individuo es un simple ente y que al suponer que no existe más nada que hacer con él, la única respuesta es ponerlo a un lado, siendo apartado. Las personas vienen a estar en un mismo nivel de relevancia que sus cosas:

una cartera, un bastón, unas llaves; elementos que permiten su desenvolvimiento dentro del ancianato. El contexto donde se desarrollan las fotografías vendría a ser uno en donde se es tan prescindible de un objeto como de un ser humano, argumentando así, el título del trabajo: *Depósito de Personas*, pues algunas de ellas parecieran ser abandonadas ahí, resignando la importancia de generar un buen estado emocional y anímico en el adulto mayor, y muy a pesar de que las condiciones del lugar sean aceptables y que estos sean atendidos adecuadamente por quienes mantienen la casa de cuidado, garantizándoles comida y refugio, no quita que sean percibidos como cualquier otra cosa.

La rutina permitió conocer los diferentes hábitos de estas personas a determinadas horas del día, por lo tanto, se hizo posible una preparación para retratar momentos exactos. Por ejemplo, uno de los señores que vive en el hogar sufrió ya hace un tiempo de un accidente cerebro vascular, o mejor conocido como ACV, lo que le dejó la mitad de su cuerpo inmovilizado, siendo también incapaz de hablar fluidamente. A pesar de esto, él es está en la disposición de subir y bajar escaleras, comer por cuenta propia, como también cada tarde se ocupa de una tarea en particular. Todos los días al pasar las seis de la tarde, poco después de finalizada la cena, el apodado *Pio-Pio* toma unas sábanas y las coloca en su asiento. Acto seguido, deja su bastón y paso a paso arrastra la silla aproximándose a la jaula de los loros. Allí, con mucha calma, tapa la casa de estos animales para que puedan dormir. Al finalizar, se lleva la silla, dejándola donde estaba su bastón, para luego ir a su cuarto. En varias oportunidades, algunos de sus compañeros se ofrecieron en ayudarlo. Nunca aceptó la ayuda.

El resto de las visitas se desarrollaron de manera adecuada, pues al hacerlas más recurrentes, se creó un ambiente con más confianza y menos timidez por ambas partes. Pareciera que se acostumbraron a la presencia de alguien tomando fotografías, o tal vez no era de su importancia.

En el ínterin del proceso, se recibía asesoría fotográfica donde se comentaba lo experimentado, para descubrir y armar, de todo, un concepto coherente.

Otro hecho interesante que la observación directa aportó a este proyecto fue la periferia que envuelve al ancianato por su ubicación. Guaremal es una barriada que no escapa de los altos índices de inseguridad, como en la mayoría de las zonas populares del país. El acceso al lugar es complicado, no solo por el mal estado de la vía, sino también por quedar en lo más alto del sector, donde casi ningún medio de transporte transita, reafirmando de nuevo la desvinculación al no estar a simple vista.

Debido al factor delincriminal, las horas de entrada y salida para quienes no están familiarizados con el lugar son limitadas. Cuestión de evitar el riesgo, al momento de ingresar debía ser lo más bajo perfil posible, al igual que mucha prudencia en cuanto al traslado de los equipos.

Para armar este proyecto fotográfico documental, en definitiva fue necesaria la interacción con el espacio, para conseguir las intenciones ocultas y verdaderas en cada rincón del ancianato. Existe un dicho que dice “*ojos que no ven, corazón que no siente*”. Pues, con la fotografía es la manera de ver un problema a la cara, para buscar la mejor y más beneficiosa salida.

3.6 PROPUESTA VISUAL

La intención del presente ensayo fotográfico es mostrar la realidad las personas mayores que viven en el ancianato, por lo tanto, puede definirse como documentalista. Sin embargo, al tomar en cuenta las experiencias y emociones que componen su ambiente diario, también se pretende llevar lo complejo e ininteligible a imágenes cargadas de metáforas y significados.

Tomando en cuenta la estructura del ancianato y su estética, el blanco y negro se determinó como característica fundamental del proyecto, por ser considerado como el modo más purista para observar la luz.

La composición de las fotografías puede variar. En primera instancia, se pretende plasmar la dinámica que muestra al individuo tan importante como los objetos con los cuales interactúa. En ocasiones, se plantean imágenes planas, en donde la persona puede mezclarse, y hasta confundirse, con el espacio donde fue fotografiado. Sus pertenencias vendrían a ser una extensión del mismo cuerpo, permitiendo proyectarse en dicho espacio, representando el todo para ellos mismos, aunque pudiendo ser tan minúsculo e insignificante para la sociedad.

Esto daría paso a otro elemento en el que se proponen encuadres en donde el aire serán un elemento de gran importancia, enfocando la atención hacia un punto de interés, situando al individuo o sus objetos en los extremos del recuadro, creando una analogía con el escenario social que se vive con respecto a la vejez.

Otro punto característico de las fotografías es la soledad, pues además de ser un factor en común en hogares de cuidado, ya que el adulto mayor se encuentra alejado de sus seres queridos y puede sentirse abandonado, la ausencia representa también cómo se le resta importancia a la senectud como temática, quedando apartada por ser una verdad incómoda.

El retrato permite en muchas ocasiones dejar en claro el motivo de atención en cada fotografía. Busca, a través de la mirada y emoción, mostrar la esencia o sustancia del individuo fotografiado, para así conocer y transmitir lo que pueda sentir. Los primeros planos fueron una excelente opción. Aunque otros más amplios igualmente se llevaron a cabo tomando en cuenta la estructura del lugar, lo que permitió jugar con las proporciones: ellos en su espacio con sus cosas, con lo que los componen, de lo que están hechos. Existen casos en donde se observa, desde la perspectiva de un tercero, la dinámica del lugar y de sus personas, mostrando momentos específicos repletos de vivencias y significados.

Al ser fotografía documental y tratar en lo posible de no intervenir con lo que sucediera en el ancianato, se descartó como parte de la propuesta el uso de luces artificiales, por lo que al ser la luz natural quien proporcionase la estética de las imágenes y estando en la mayoría de las ocasiones de manera uniforme, dio paso a la ausencia de sombras.

Sin embargo, existen fotos en donde las protagonistas son las texturas. Estas se lograron a través de una luz dura, la cual no predomina como parte del ensayo, sino que es utilizada en ocasiones permitiendo resaltar detalles, como las arrugas de la piel, al evocar las sensaciones del tacto y reflejar, a través de ellas los años, las vivencias y lo real del asunto.

El ser humano no es estático, por lo tanto, el movimiento dentro de las fotografías representa, además de dinamismo, la indudable presencia del tiempo ante todo lo que se hace, poniendo como prueba irrefutable a quienes habitan en el ancianato.

Ninguna de las fotografías posee un título o especificación debido a que según ésta perspectiva, desde una mirada amplia, son vistas como aquél trasto que ya no tiene utilidad.

Finalmente, el desenfoque en algunas de las imágenes simboliza la pérdida de sensibilidad ante la temática por parte de la sociedad. La poca compasión y entendimiento hacia las personas mayores es una realidad que debe ser puesta en la mira.

3.7 EJECUCIÓN DEL PLAN

3.7.1 Contactos

Carmen Artigas de Urquía

Directora del ancianato

Casa del Amigo

Teléfono 0412-962-26-78

Hna. María Concepción Rodríguez

Ayudante del ancianato

Casa del Amigo

Teléfono 0416-529-78-56

Violeta Bernardo

Tutora

Teléfono 0416-625-30-13

Raquel Cartaya

Asesoría fotográfica

Teléfono 0412-633-26-72

3.7.2 Permisos

El tema de los permisos fue bastante informal. Por diferentes razones, ya se había estado en ocasiones anteriores en el ancianato. Al conocer la dinámica del lugar fue que surgió el interés por realizar allí dicho trabajo. Posteriormente, se le hizo la propuesta a la Sra. Carmen, a la cual ella accedió muy amablemente, e inclusive, puso a la disposición un cuarto para la estadía, y así garantizar un mejor acercamiento.

Luego, a medida que la participación en el lugar permitió la familiarización con las personas que ahí viven, se les informó de qué se trababa el proyecto y el porqué de las fotografías. Una vez realizada la invitación a colaborar con el trabajo, hubo casos en donde se negaron pues no les interesaba, mientras que en otras ocasiones la respuesta fue positiva.

3.7.3 Locaciones

Ancianato Casa del Amigo.

Parroquia Nuestra Señora del Carmen.

Sector Guaremal, Los Teques, Estado Miranda.

Este lugar pertenece a la Diócesis de Los Teques, encargada de dos vicarías, los Valles del Tuy y Los Altos Mirandinos, siendo ésta última el lugar donde se encuentra el sector Guaremal. Dicho ancianato queda en la cima de la montaña, por lo tanto, el recorrido desde Caracas es de aproximadamente una hora y treinta minutos.

El poblado de Guaremal es una zona que empezó como rural y con el paso de los años se ha marginalizado, incrementándose los índices de inseguridad y delitos, convirtiendo este ancianato en una perfecta isla: adultos de la tercera y cuarta edad conviviendo y descansando en ambiente lleno tranquilidad, rodeados de una notable delincuencia. Definitivamente, es un lugar lleno de contrastes.

Este terreno de gran tamaño no solo da lugar al ancianato, sino que también cuenta una pequeña capilla llamada *San José*, con una escuela básica que lleva el mismo nombre del ancianato y una edificación utilizada para diferentes actividades. Además, se han instalado en el lugar los servicios de salud pública por parte de la Misión Barrio Adentro y la Gobernación de Miranda.

La estructura del ancianato es bastante amplia y descubierta. La casa posee dos pisos. En la parte de arriba, viven las personas que están en mejor estado físico y que están en condiciones de subir escaleras. En la parte inferior, se ubican los cuartos compartidos divididos para hombres y mujeres. Del mismo modo, el lugar dispone de una gran cocina, un comedor, un espacio para ver televisión, como también varias salas de estar y ciertas áreas verdes, permitiendo a quienes ahí se hospedan mantener el contacto con la naturaleza.

3.7.4 Recursos Técnicos

- Cámara Canon 1000D.
- Lentes.
- Baterías.
- Memorias.
- Computadora.
- Block de notas.
- Transporte (automóvil)

3.7.5 Recursos Humanos

- Personas que viven en el ancianato.
- Familiares de las personas que viven allí.
- Personal del ancianato.
- Directora Carmen Artigas.
- Tutor Violeta Bernardo.
- Asesora Raquel Cartaya.
- Familia Urquía Rivas.

3.7.6 Presupuesto

TIPO	CANTIDAD	PRECIO POR UNIDAD (Bs.F)	COSTO TOTAL (Bs.F)
Producción			
Equipo Técnico			
Alquiler de cámara Canon 1000D	1	3.000	3.000
Alquiler de lente 18-200mm	1	500	500
Alquiler de Trípode	1	300	300
Tarjeta de memoria 8G	1	429	429
Transporte			
Vehículo	10 veces	5 (Gasolina)	50
Viáticos			
	-	-	500
Post-producción			
Producción libro fotográfico	-	19.000	19.000
Impresión libro fotográfico	2	3.500	7.000
CD vírgenes	7	29,5	206,5
Etiquetas para CDs	7	50	350
Portadas para CDs	4	3,5	14
Impresión del trabajo de grado	3	206,5	619,5
Impresión fotografías para tomo	40	3.5	140
Empastado del trabajo de grado	1	300	300
Extras	-	1.000	1.000
TOTAL			33.490

3.7.7 Análisis de costos

TIPO	CANTIDAD	PRECIO POR UNIDAD (Bs.F)	COSTO TOTAL (Bs.F)
Producción			
Equipo Técnico			
Alquiler de cámara Canon 1000D	1	3.000	0
Alquiler de lente 18-200mm	1	500	0
Alquiler de Trípode	1	300	0
Tarjeta de memoria 8G	1	429	0
Transporte			
Vehículo	5 veces	5 (Gasolina)	25
Viáticos	-	-	500
Post-producción			
Producción libro fotográfico	-	19.000	19.000
Impresión libro fotográfico	2	3.500	7.000
CD vírgenes	7	29,5	206,5
Etiquetas para CDs	7	50	350
Portadas para CDs	4	3,5	14
Impresión del trabajo de grado	3	206,5	0
Impresión fotografías para tomo	40	3.5	0
Empastado del trabajo de grado	1	300	300
Extras	-	1.000	1.000
TOTAL			28.394

3.8 SELECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS Y ENSAMBLAJE DEL ENSAYO

El proceso de selección de fotografías fue un tanto particular. En las primeras visitas, se realizaron aproximadamente 200 fotos, de las cuales ninguna quedó para la muestra final. Sin embargo, a medida que el proyecto avanzaba, esto motivaba que la exploración involucrara más al realizador con el ambiente y la fotografía; la práctica e intención direccionaron las actividades hacia cada vez más interesante.

A partir de la tercera visita, se empezó a tener asesoría fotográfica, que ayudó a dar técnica y sustancia a la serie de imágenes, surgiendo los motivos que se manifestaron en el montaje de las fotografías. *Depósito de personas* es el resultado de colocar en el mismo nivel de importancia tanto a los individuos denominados *adultos mayores*, como a los objetos con los cuales interactúan, debido a que desde una perspectiva social, parecieran ser lo mismo, puestos a un margen, como cosas que ya no sirven, en un lugar donde las condiciones o discapacidades que padece alguien al entrar a la senectud no estorben en la dinámica del día a día.

Por lo tanto, para el ensamblaje del ensayo se tomó como hilo narrativo el ciclo y la gestión de los residuos sólidos urbanos: primero se genera la basura, luego se recolecta, selecciona y clasifica, dejando de último la disposición final de desechos, donde son aislados para evitar que lo demás sea contaminado.

Desde allí, para la etapa de *generar* se tomaron las fotografías, en su mayoría retratos, donde se pudiesen conocer a quienes viven allí, con sus características y peculiaridades, al igual que su interacción con el lugar. Luego, a partir de la *recolección, selección y clasificación*, se toma en cuenta la verdadera composición del individuo: qué actividades realiza, con qué las realiza, cuáles son sus objetos, quién verdaderamente es. La última etapa, como si fuese un objeto contagioso, es donde el adulto mayor se encuentra solo, aislado, sin ningún tipo de interacción.

Como prueba, se seleccionaron 48 fotografías. Sin embargo, luego de que se revisara el concepto general del proyecto, se consideró necesario reducir el número de imágenes para no perder la fuerza del mensaje, quedando 40 como muestra final.

Las citas dentro del libro ayudarán a denotar cada etapa del proceso de los desechos y al observador a captar la intención sobre lo que se quiere transmitir.

3.9 RESULTADOS

Al finalizar el proceso, se comprobó que sí era factible realizar un ensayo fotográfico sobre la situación de las personas de la tercera y cuarta edad en un hogar de cuidado. Después de un total 672 fotografías obtenidas, resultado de varias visitas al ancianato, solo 40 formaron parte del producto.

Dentro de la investigación se determinó que las condiciones económicas, como también la difícil situación de ser el cuidador de una persona que pueda presentar una enfermedad o discapacidad, son algunos de los motivos por los cuales los adultos mayores, en ocasiones, son enviados a ancianatos.

La perspectiva de quienes viven en el ancianato es, básicamente, la misma que puede tener un tercero al ingresar al lugar. La falta de actividades físicas y mentales que fomenten el desarrollo y beneficio de las personas mayores, hace que éste sitio sea un lugar donde la monotonía predomina. Bien se pudo conocer por las complicaciones que puede presentar un adulto mayor, el trato y cuidado no es cuestión fácil. Sin embargo, también se determinó que la educación y toma de conciencia en cuanto a ésta etapa es necesaria para el mejoramiento de tal situación.

En Venezuela existen instituciones que velan por el bienestar y desarrollo de la población longeva, como la Gran Misión en Amor Mayor, o en materia regional, los diferentes programas por parte de la Gobernación de Miranda. No obstante, la falta de recursos y la exclusión, siguen siendo parte de una realidad deplorable. En definitiva, la vejez no es una prioridad, por los momentos, en el país.

El alcance de la fotografía ante la temática permitió mostrar una dura y oculta realidad, buscando que sirva de soporte para la reflexión como también parte del cambio que es necesario generar en la sociedad actual venezolana.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La vejez, como se pudo conocer durante toda la investigación, además de ser parte del ciclo natural de la vida, es una realidad dura y, en su mayoría, mal vista por la sociedad. En definitiva, gran parte de lo planteado fue en un tono bastante severo y sombrío. Sin embargo, todo este contexto puede cambiar en cuanto el colectivo decida escuchar el llamado de atención.

En la actualidad, Venezuela se encuentra sumergida en una pérdida de valores, lo cual frena el posible desarrollo de las personas y del ambiente en general. Es necesario reiterar la educación sobre el respeto hacía la vejez y todos los elementos que implica, no solo en niños, sino toda la familia, al igual que en cualquier estrato social. Ésta es una responsabilidad que se debe tratar desde el hogar: inculcar las actitudes y conductas correctas hacia la senectud, para luego ser reforzadas por las instituciones educativas.

En cuanto a la formación de la población, podría ser acertado que el Estado sea quien promueva estos proyectos, dando a conocer qué es la ancianidad y cómo funciona, cuestión de no quedar como un plan desvanecido en el tiempo, sino algo que sea permanente, forjando el desarrollo de la cultura. Dicho propósito podría comprender distintas áreas como la recreación física, alimentación, eventos, entre otros. También, al implementar políticas que garanticen pólizas de seguro obligatorias para la población longeva, que cubran, por ejemplo: cirugías, hospitalización, terapia de rehabilitación, tratamientos, entre otros, se estaría dando respuesta por el bienestar psicológico de estos, inspirándoles confianza, tranquilidad y sensación de amparo.

Indudablemente es necesaria la mejoría de las instituciones, públicas y privadas, que velen por el cuidado de los adultos mayores. Al recuperar tanto las actividades que fomenten su desarrollo, al igual que adecuando las instalaciones y capacitando profesionalmente al personal, el resultado estará a simple vista.

La realización de la investigación, como también de las fotografías, permitió realizar un acercamiento a una temática delicada. Utilizar ésta forma de expresión para proyectar los aspectos más duros y reales de la situación, buscó impactar emocionalmente y acelerar el proceso de cambio.

El generar conciencia no solo contribuirá a cambiar la forma en que se actúa, formando espacios donde exista la convivencia y el dialogo. Venezuela es un país al que le queda un gran camino por recorrer. Esto se llevará a cabo únicamente a través de un equilibrio entre la responsabilidad de cada individuo y la sociedad donde se convive.

V. FUENTES DE INFORMACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA

5.1 FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Barthes, R. (1986) *Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos, voces*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Belando, M (2008) Modelos sociológicos de la vejez. *Revista Comunicación e ciudadanía*. Volumen N°2. (127-144 p.)

Castellanos, U (2004) Manual de fotoperiodismo: retos y soluciones. Universidad Iberoamericana. México.

Del Valle, F (2002, Octubre) Dimensión documental de la fotografía.

Freund, G (1983) *La fotografía como documento social*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España.

González, J. (2001) *El envejecimiento: aspectos sociales*. (1era edición) Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Mira y López, E (1961) *Hacia una vejez joven*. (1era edición) Editorial Kapelusz. Buenos Aires, Argentina.

Papalia, D y Wendkos, S. (1990) *Desarrollo Humano*. (11va edición) Editorial McGraw-Hill. México.

Papalia, D y Wendkos, S. (1998) *Psicología*. (1ra edición) Editorial McGraw-Hill. México DF, México.

Sánchez Hidalgo, E y Ayendez, L. (1971) *La psicología de la vejez*. (4ta edición) Editorial Universitaria. Puerto Rico.

Scolich, N (s.f) *Pensar la vejez*. Cartapacio.

Sontag, Susan. (2006) *Sobre la fotografía*. (1era edición) Editorial Santillana. México.

Thomas, L. (1992) Actitudes colectivas hacia los ancianos: problemas de civilización. *La Cuestión del Envejecimiento. Perspectivas psicoanalíticas*. (182 p.) Madrid, España. Editorial Biblioteca Nueva S.L.

Vásquez, A (2011) El ensayo fotográfico, otra manera de narrar. *Quórum Académico. Volumen 8, N° 16*. (301 – 314 p.)

5.2 FUENTES ELECTRÓNICAS

Alcaldía de Baruta (2014) *Programa de atención a la juventud prolongada*. [Página web en línea] Recuperado de: <http://www.alcaldiadebaruta.gob.ve/v2/programa-de-atencion-a-la-juventud-prolongada/>

Animación, Servicios Educativos y Tiempo Libre (2012) [Página web en línea] Recuperado de: <http://cursoanimadorpersonasmayores.jimdo.com/>

Antonio Salcedo Reyes (2010) *Declaración artística*. [Página web en línea] Recuperado de: <http://www.antoniosalcedo.com/declaracion-artistica/>

Gran Misión en Amor Mayor(s.f) [Página web en línea] Recuperado de: <http://enamormayor.net/>

Gobierno de Miranda. (s.f) *Abuelos Miranda*. [Página web en línea] Recuperado de: http://sistemas.miranda.gob.ve/web_funbisiam/index.php?option=com_content&view=article&id=1179&Itemid=267

Instituto Nacional de Servicios Sociales (INASS).(s.f) [Página web en línea] Recuperado de: <http://www.inass.gob.ve/>

Instituto Venezolano de Seguros Sociales. (2010) *Pensionados* [Página web en línea] Recuperado de: <http://www.ivss.gov.ve/Pensionados>

Organización Venezolana de Adultos Mayores (OVAMA). (2011) [Página web en línea] Recuperado de: <http://www.adultosmayores.org.ve/>

Pastrán, G. (2012) *Población total de Venezuela para octubre fue de 28.946.101 personas*. El Mundo. [Página web en línea] Recuperado de: <http://www.elmundo.com.ve/noticias/actualidad/noticias/poblacion-total-de-venezuela-para-octubre-fue-de-2.aspx>

Real Academia Española(s.f) [Página web en línea] Recuperado de: <http://www.rae.es/>

Vargas, J. (2011) *Oficializado Decreto-Ley de la Gran Misión En Amor Mayor*. Correo del Orinoco. [Página web en línea] Recuperado de: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/nacionales/oficializado-decreto-ley-gran-mision-amor-mayor/>

5.3 FUENTES VIVAS

Artigas, C (Noviembre, 2013) Comunicación personal.

5.4 REFERENCIAS FOTOGRÁFICAS WEB

Days With My Father (s.f) [Página web en línea] Recuperado de:
<http://www.dayswithmyfather.com/>

VI. ANEXOS

6.1 TRANSCRIPCIONES

Comunicación Personal

Sra. Carmen Artigas de Urquía.

¿Cómo empezó todo?

Este ancianato fue un sueño del Padre Luis Igartúa (...) Él hacía rifas, repartían en las iglesias unas cajitas como casitas, ahí recogíamos (dinero) para hacer esas casitas. El sueño del más grande era este ancianato. Yo siempre me iba a la iglesia (...) a la una de la tarde todos los domingos nos reuníamos y el padre Luis siempre decía: “para allá para el ancianato se va una señora con su hija, una muchacha que piensa ser monja y una personita”. El otro domingo volvía: “una personita”, y así pasaron varios tiempos (...) Y hubo una vez que dijo de nuevo: “una personita” y cuando yo veo así, ese poco de gente mirándome y sonriendo, y yo digo “¿Yo?”, se me cayó la jarra que tenía en la mano (...) Yo pensaba que las personas que venían aquí no tenían familia, que no tenían nietos, no tenían nada. Yo pensaba en venir en colaborar, son los miércoles. Yo decía me vengo en la mañana, estoy el mediodía y me vengo a mi casa. Yo decía que yo no podía porque yo tenía familia. Me respondieron “No se preocupe que vamos a hablar ahora con el padre”. Bueno, ya cuando me pasaron con el padre le dije “Yo no puedo (...)”. “Pero eso no tiene nada que ver, además *mija* no se preocupe que Dios es el que sabe, si usted se va a ir o no se va a ir”. Cuando yo salgo de allá unas compañeras estaban esperándome, me daban la cola a Lomas de Urquía (...)

¿Dónde eran esas reuniones?

Las reuniones eran en la Iglesia del Carmen, frente a la Plaza Miranda, en Los Teques.

Les digo si oyeron y una me dijo: “quédate tranquila que es lo que dijo el padre, que Dios es el que sabe si tú te vas a ir para allá”. Entonces, bueno, yo ya no me preocupé por eso. Ya yo sabía que tenía tres perritos que me había traído de Puerto Ordaz y le decía: “no padre”, y bueno él: “Dios es el que sabe”. Cuando venían y preguntaban: “¿quién quiere colaborar en llevar unos corotos al ancianato?” como sabanas, ollas y etc. yo levantaba la mano.

Pero ¿esto ya estaba construido?

Esto ya estaba construido de hace mucho tiempo. No estaba habitado. Solo estaba la construcción (...) No funcionaba nada. Había una carpintería...

Entonces aquí teníamos las ollas, las camas. Son puras donaciones. Hasta que un día dijeron: “Miren van a venir un grupo de sacerdotes a quedarse, ¿quién quiere venir para quedarse al otro día?” (...) entonces yo me quedaba. Pasamos un día bellissimo. “Vamos a hacerle un café por la mañana”. Estaban unos sacerdotes durmiendo aquí y en la otra casa. Vamos bajando calladitos las escaleras (...), cuando vemos que abren la puerta: es el padre Luis con unos músicos de la Iglesia del Carmen cantando las mañanitas... Eso fue una parte.

La inauguración es el día sábado. “¿Quién puede quedarse estar allá?” Entonces, “yo me quedo”, dicen. Entonces yo también me quedo, dije, para amanecer el sábado, sábado 27 de julio de 1996. Nos quedamos el viernes para preparar unas cosas. Llegó un solo viejito. Lo trajo una de las compañeras (...) que lo bañaba, lo trajo bien acomodadito (...) Se nos fue la luz. Estábamos haciendo unos cartoncitos que decían “bienvenidos”, pero al rato vino. El otro sábado vinieron fue que vinieron ese poco de abuelos, el padre Luis, toda una fiesta en la inauguración. Vino una hermana aquí.

¿Cuál es su nombre?

La hermana María Concepción Rodríguez. Ella tiene el mismo tiempo que yo aquí.

¿Quién se estaba encargando?

La encargada era una monja que se llamaba Rosario. Ella fue la que dejó aquí.

Entonces, bueno, cuando yo me iba para la casa, empezaron: “mataron a una viejita, la asaltaron” y a los otros días igual. Yo ahí mismo entregué la casa y me vine para acá. Me dio cosa. Y yo decía “¿cómo hago con los corotos?”. Yo los tenía allá todavía, pero ya yo estaba aquí. Le digo al padre Luis que yo no podía venirme porque yo tenía unos loros, y me dijo tráigaselo. Los otros animalitos se me empezaron a morir (...). Le dije a una señora si no había alguien q me alquilara una habitación para yo meter esos corotos. Ella me alquiló la parte alta de la bodega. Hablé con un señor y me traje todas esas cosas. El radio que tenía se lo regalé al que me hizo la mudanza (...). Allá estuvieron como tres años. Yo nunca dormí allá.

La hermana Rosario, cuando ella sabía que se iba para su casa, ella no dormía aquí, todo me iba dejando a mí. Y yo le decía al padre Luis, quien venía mucho, “mire, ¿cuándo va a mandar a alguien?” y me decía que ya va. Y así me dejaron, sin yo pensar.

¿Cuántos años tienen ya?

Ya tenemos diecisiete años (...) Nos faltan ocho meses para cumplir los dieciocho. Como pasan los años. Aquí han pasado bastante abuelitos.

¿Y cuánto tiempo estuvo la hermana Rosario?

Estuvo como dos años. Ella se fue para España. La mandaron para allá. Ella me enseñó cómo se hacía todo.

HABLANDO DEL LIBRO DE CONTABILIDAD

Lo llevo desde el año 2009 (...) Pero no, lo tengo desde antes (...) Aquí está la fecha, el concepto, el ingreso, el egreso. Eso me lo enseñó la hermana. Todo por sorpresa.

¿Qué pasó con el padre?

El padre murió.

¿Siguió pendiente o se desligó del proyecto?

No. Él siempre estaba pendiente de nosotros (...) Un día me dijo el padre Luis, que me tenían un trabajito. Yo le decía que yo no sabía nada de eso (...) Nos fuimos. Nos veníamos en camionetas abiertas. Eso para mí era como una aventura. Montadas en las camionetas (...) Cuando llego aquí está el señor Luis, a quien le gustaba colaborar.

RESUMEN: le hicieron grabar un video sobre el ancianato. Ella era la abuela quien hablaba con su nieto, contándole sobre “el sueño de un hombre”. Salen mucho los paisajes Mirandinos. Un hombre de locutor narra mientras las imágenes daban un recorrido por las áreas de la casa: el comedor, las escaleras, etc. Al final preguntan quién es el hombre y nombran al Padre Luis, el fundador. Este video lo mandaron para España para su promoción. En la iglesia lo repetían.

¿Cuáles son los requisitos para ingresar a un abuelo?

Bueno, se le mandan a hacer unos exámenes de neurología, hematología, un perfil 20, que no anden en silla de ruedas -antes sí pues había mucha gente que colaboraba, ahora, la gente se ha ido retirando, pero ahora hay empleadas, con sueldo. La única colaboradora aquí soy yo y la hermana.

¿Esto a qué pertenece?

Esto pertenece a la Parroquia del Carmen.

¿Esto funciona con donaciones?

Ahora se les está pidiendo a las familias que colaboren. Hay unos que no dan nada porque no tienen nada. Ha pasado que ellos vienen solos. Por eso no podemos aceptar a cualquiera aquí. Porque es mucho compromiso.

¿Cuál es el nombre de la hermana Rosario?

María del Rosario Manjón. Española. Conmigo se portó como una hermana, como mi mamá. A veces manda tarjetas y eso.

COMENTANDO ARTICULOS DE PERIODICO:

- Yo también pensaba que era para deshacerse (...) No puedes dejar al anciano solo.
- Eso fue un invento que hicieron. Una mentira. Que habló alguien de ahí.
- Aquí hay una casa de retiro. Capilla san José. Colegio Casa del Amigo.

6.2 INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

Folleto de la Gran Misión en Amor Mayor



Imal
Gran Misión en Amor Mayor Venezuela

G-20004078-9

5.421

BENEFICIARIOS DE LA GRAN MISIÓN EN AMOR MAYOR VENEZUELA



Cumpliendo con el gran compromiso de la construcción del socialismo, la refundación de la República y basado en principios humanistas, el **Presidente Hugo Chávez Frías** promulgó el **Decreto Ley 8.694**, con el que creó la **Gran Misión en Amor Mayor Venezuela**.



Esta Misión responde a un acto de justicia social para los adultos y adultas mayores de la Patria, especialmente a quienes viven en hogares cuyos ingresos son inferiores al salario mínimo nacional, con la finalidad de contribuir a superar las desigualdades sociales y las condiciones de pobreza.

El Ministerio del Poder Popular para el Trabajo y Seguridad Social a través del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, otorga **5.421 pensiones por vejez a adultos y adultas mayores**, gracias a la **Gran Misión en Amor Mayor Venezuela**, para un total de **226.545 beneficiarios del Decreto Ley 8.694**.



Los beneficiarios cuyos números de Cédula de Identidad aparecen en este listado deben dirigirse a la entidad bancaria correspondiente, a fin de abrir y formalizar su cuenta.

**Para la Revolución,
la Seguridad Social es tu Derecho.**

Recuerda que los trámites ante el IVSS son totalmente gratuitos

Gobierno Bolivariano
de Venezuela

200
SEGURIDAD SOCIAL

Itinerario del Programa de Atención a la Juventud Prolongada por parte de la Alcaldía de Baruta

HORARIOS	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00 a 10:00 am	Fisioterapia: Bello Monte Bailoterapia: Sta. Rosa de Lima Taichi: Las Minas	Fisioterapia: La Trinidad Taichi: Cumbres	Taichi: La Trinidad Bailoterapia: Sta. Rosa de Lima	Fisioterapia: Sta. Rosa de Lima Taichi: Santa Fe	Taichi: El Cafetal Fisioterapia: Santa Fe
10:30 a 11:30 am		Taichi: Bello Monte		Taichi: Prados del Este	
09:00 a 11:00 am	Ensayos de Teatro: Cumbres		Ensayos de Teatro: La Trinidad		Curso de Computación: Casa de la Cultura
11:00 am a 12:00 m		Natación: La Trinidad	Natación: La Trinidad		Natación: La Trinidad
01:00 a 04:00 pm	Actividades Recreativas: Ojo de Agua	Actividades Recreativas: - Ojo de Agua - Santa Cruz	Actividades Recreativas: - Ojo de Agua - Santa Cruz	Actividades Recreativas: - Ojo de Agua - Hoyo de la Puerta	Actividades Recreativas: - Ojo de Agua - Las Minas
02:00 a 04:00 pm			Actividades Recreativas: El Guire	Ensayos Coral: Bello Monte	
02:00 a 04:30 pm	Curso de Computación: Buena Voluntad		Curso de Computación: Casa de la Cultura		

6.3 ENSAYO FOTOGRÁFICO: *DEPÓSITO DE PERSONAS*